

Ofrecer incluso un solo grano de arroz es causa para lograr el despertar

[Video n°8: «Realizar ofrecimientos es causa del despertar»]

Incluso si se ofrece sólo un grano de arroz o una flor diminuta a una estatua de Buda o a una escritura sagrada, una estupa o una imagen, no importa lo grande o pequeña que éstas sean, e incluso si es sin la motivación de la bodichita, sin dharma o sin renuncia para alcanzar la liberación del samsara, o si ni siquiera es con la motivación de alcanzar la felicidad en vidas futuras; es decir, si la ofrenda se ofrece sin ninguna motivación espiritual o incluso si la motivación es oscura, y con ella se persiguen los ocho intereses mundanos, se busca la felicidad de esta vida y nada más; incluso así, si se ofrece un solo grano de arroz o una flor diminuta a un objeto sagrado, no importa su tamaño, se acumulan méritos en el mismo momento en que se ofrece, convirtiéndose así en la causa del despertar.

En estos casos excepcionales como circunvalar o hacer ofrecimientos aunque sea a estatuas, estupas o imágenes de Buda, el mérito no depende de si la motivación es virtuosa, pues estos actos se convierten inmediatamente en la causa del despertar; es decir, se convierten en la causa de la felicidad de cientos de miles de vidas futuras, siendo causa de renacimientos afortunados y de la felicidad última: la liberación del samsara y, como ya he mencionado antes, el despertar.

Cuando decimos que se convierten en las causas del despertar, hemos de entender que esto significa que se convierten en la causa de los cinco caminos y los diez terrenos, de todos estos logros. El ofrecimiento de cualquier objeto, por pequeño que sea, a una imagen o estatua, por pequeñas que éstas sean, o a una estupa o una escritura sagrada, ya sean éstas imágenes o reales, se convierte en la causa de lograr los cinco caminos: el camino mahayana de la acumulación de méritos, el camino mahayana de la preparación, el camino mahayana de la visión, el camino mahayana de la meditación y el camino mahayana de no más aprendizaje: los cinco caminos hasta el despertar, y luego están también los diez terrenos. Estos ofrecimientos también serán la causa de alcanzar el camino tántrico de la luz clara, el cuerpo ilusorio y la unificación de no más aprendizaje. Antes de lograr la bodichita, se convierten en la causa de renuncia al samsara, la causa para lograr la comprensión estable e integrada de que todo el camino samsárico posee la naturaleza del sufrimiento, y en la causa de todos los logros; y esto es importante entenderlo. La causa del despertar significa la causa de lograr la devoción al maestro—que es la raíz del camino al despertar—y después el camino gradual completo de los seres de capacidad inferior con todas las meditaciones y los logros (desde el renacimiento humano perfecto hasta el karma), los logros de los seres de capacidad intermedia (ver que la esencia de todo lo que hay en samsara es sufrimiento), y todo lo demás.

Una vez que se han alcanzado los logros del perfecto renacimiento humano, se pueden abandonar las diez acciones no virtuosas y practicar las diez virtudes, logrando comprender que la naturaleza del samsara es sólo sufrimiento y que incluso las felicidades samsáricas también son sólo sufrimiento. Si renunciamos al samsara seremos capaces de practicar los tres adiestramientos superiores, el camino para alcanzar la liberación, luego la bodichita, el logro de las diez perfecciones y, como mencioné antes, los cinco caminos y los diez *bhumis* (terrenos) y, por último, el camino tántrico, convirtiéndose así los ofrecimientos en la causa de todos estos logros. Hemos de entender que cuando digo que «se convierte en la causa del despertar», ése es exactamente su significado.

No sólo eso, sino que gracias al ofrecimiento de un sólo grano de arroz o una diminuta flor a un objeto sagrado, tras lograr el despertar seremos capaces de liberar a todos los seres de los infiernos de los océanos de sufrimiento samsárico, a los innumerables espíritus hambrientos de los océanos de sufrimiento samsárico, a los innumerables animales de los océanos de sufrimiento samsárico, a los innumerables seres humanos de los océanos de sufrimiento samsárico, a los suras y asuras de los océanos de sufrimiento samsárico, a los seres del estado intermedio de los océanos de sufrimiento samsárico, conduciendo también al despertar a los incontables seres infernales, al despertar a los incontables espíritus hambrientos, al despertar a los incontables animales, al despertar a los incontables seres humanos, al despertar a los incontables suras y asuras y al despertar a los incontables seres del estado intermedio. Tú, como única persona, serás capaz de conducirles al despertar. Aunque sea sorprendente e increíble, tú serás la causa de la felicidad de todos los seres de cada reino hasta su despertar. Esto es lo más sorprendente de todo, que tras alcanzar tu propio despertar, serás capaz de realizar esa misión inconcebible para con todos los seres.

Cuando hayamos conducido a cada ser, a cada uno de los seres del reino infernal, a los espíritus hambrientos, animales, humanos, suras y asuras, a cada uno de ellos al despertar y hasta que ya no quede nadie a quien liberar, será entonces el momento en que los beneficios derivados de ofrecer ese grano de arroz al objeto sagrado (no ya a Buda, sino a un objeto sagrado), no importa su tamaño; será en ese momento en que todos hayan logrado el despertar, cuando se completarán los beneficios. Es importante entender que sólo ocurrirá en ese momento, cuando ya no quede ningún ser sin liberar.

Los beneficios de ser budista

Habiendo entendido lo anterior, comprenderemos los beneficios de ser budista; la oportunidad de alcanzar la felicidad y crear su causa; es sencillamente inexpresable. Una simple ofrenda posee todos estos méritos aunque sea difícil de imaginar, para uno y para todos. Ya sólo con eso se pueden ver los beneficios de ser budista, de tener fe en el Buda, el Dharma y la Sangha. Incluso si la economía mundial se derrumba; no somos capaces de imaginar la felicidad que podremos alcanzar sólo como una pequeña ofrenda: toda la felicidad para uno mismo hasta el despertar, y poder ser la causa de la felicidad y del despertar de todos los seres. Eso es algo totalmente sorprendente, que uno sea capaz de conducir al despertar a todos los seres, o aunque solamente fuera a uno de ellos, y de librarles de los océanos de sufrimiento samsárico y de sus causas (el karma y los engaños). Imaginémoslo, aunque sea sólo para un ser, que ha sufrido, que ha estado padeciendo desde hace tanto tiempo, ya es algo maravilloso que realmente vale la pena. Es tan importante *sentirlo*, tan importante darse cuenta de ello, que cuando reconocemos su importancia, lo profundo y serio que es el poder beneficiar a otros, esto se convierte en un asunto urgente, en una emergencia.

Ahora bien, antes necesitamos desarrollar las cualidades porque si no tenemos cualidades ¿cómo vamos a ayudar a los demás? En primer lugar, la mente necesita ser pacificada, ya que cuando estamos ofuscados con problemas no podemos ser de gran beneficio para nadie, ni tampoco ser un ejemplo para ellos, ya que si estamos inmersos en problemas ¿quién nos seguiría? A los lamas del linaje del lam rim, empezando por el Maestro Buda Shakyamuni, Maitreya, Manjushri y Asanga y continuando hasta el presente, con su santidad el Dalái Lama, a ellos sí podemos

seguirles porque todos ellos han completado el camino y son un ejemplo a seguir, puesto que nos inspiran y nos hacen tener una esperanza en la vida.

En este sentido, el hecho de ser budista, de tener fe en el Buda, el Dharma y la Sangha, de ser capaces de aceptar y de tener fe en sus cualidades—incluso aunque no las entendamos del todo—, y de poder llevar a los seres al despertar es algo sorprendente, aunque para entender sus cualidades hemos de estudiar mucho porque sólo rezar, aunque sea muy importante, no es suficiente.

Por descontado, sólo se logra comprender cada una de las cualidades de las Tres Joyas cuando se ha alcanzado la budeidad, y eso aplica especialmente a las cualidades de Buda. En realidad, sólo en el momento del despertar (cuando alcancemos la omnisciencia), podremos comprender de verdad todas sus cualidades, pero si uno estudia será capaz de tener una idea básica, y cuanto más aprendamos sobre el camino, más y mejor entenderemos las cualidades de Buda, cómo estas se desarrollan gradualmente, cómo se erradican las perturbaciones, etcétera, al mismo tiempo que la mente se purificará cada vez más. La mente es como un espejo cubierto de polvo el cual cuanto más se limpia mayor es su capacidad de reflejar, porque posee la naturaleza de la claridad, de reflejar, y sólo después de limpiarlo completamente se podrá obtener un claro reflejo. Podrá incluso reflejar una ciudad entera. Aunque un espejo sea pequeño puede reflejar millones de cosas y, debido a su naturaleza, cuanto más se limpia más claro se vuelve y su reflejo es de mayor calidad. De la misma manera, gracias a nuestra naturaleza búdica, cuanto más capaces seamos de limpiar y purificar la mente, más y más cualidades tendremos.

En el fondo, ser budista es algo sorprendente, ya que la oportunidad de alcanzar la felicidad, y los logros que podemos obtener, son algo increíblemente fácil. Es un hecho por el que hay que alegrarse; esta vez ha ocurrido así y no durará mucho porque no es así cada vez, sino que esta increíble oportunidad, este precioso renacimiento humano que colma los deseos, que ha encontrado el dharma, puede acabar en cualquier momento. Por ello, hemos de aprovechar la oportunidad cada día, cada hora, cada minuto y cada segundo para crear las causas del despertar. Por descontado, para los seres, pero aquí me estoy refiriendo específicamente a los ofrecimientos al Buda, al Dharma y a la Sangha, algo que es tan fácil de hacer y tan simple pero que al mismo tiempo supone un beneficio ilimitado como el cielo. Por ello, hemos de aprovechar cada oportunidad que se nos presente, en todo momento, al caminar, al comer, al realizar cualquier actividad, donde sea que pueda haber una oportunidad, para realizar ofrecimientos. *[Fin del video]*